

TEMA GENERAL: LA CENTRALIDAD DE CRISTO Y LA CRUZ EN LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje Uno

Cristo y la Cruz--Una Persona y un Camino en la Economía de Dios

Lectura bíblica: 1 Co. 2:2; 1:17-18, 23; Ef. 2:14-16; Ga'. 6:14; Col. 1:18, 20-22; 2:14-15;
Jn. 12:24-25; 2 Co. 4:10-12

I. Dios en Su economía nos da una persona-Cristo-y un solo camino-la cruz – 1 Co. 2:2; Fil. 2:5-11; Gal. 6:14:

- A. La única persona -Cristo- es el centro de la economía de Dios, y el único camino -la cruz- es el centro del gobierno de Dios – 1 Co. 2:2; 1:17-18, 23; Gá. 6:14:
 - 1. Dios gobierna todo por medio de la cruz y trata con todo por medio de la cruz – Col. 1:20; 2:14-15.
 - 2. Por medio de la cruz Dios ha tratado con todo lo negativo en el universo, y Él aún gobierna todo por medio de la cruz – Ef. 2:14-16.
 - 3. En la vida de la iglesia Cristo debe ser el todo y en todos; todo lo que no sea ~~es~~ Cristo debe ir a la cruz – Col. 1:18; 3:10-11.
 - 4. Por medio de la cruz es necesario que lleguemos a ser nada, que no tengamos ~~tener~~ nada y que no seamos capaces de hacer nada; de otra forma, lo que somos, lo que tengamos y lo que podemos hacer llegara a ser un sustituto de Cristo – 1 Co. 1:17-18, 23.
- B. En el libro de Colosenses vemos una visión clara de la cruz como el camino de Dios en Su administración-1:20-22; 2:11-15:
 - 1. "Por medio de Él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de Su cruz" – 1:20
 - 2. "Anulando el código escrito que consistía en ordenanzas, que había contra nosotros y nos era contrario; y lo quitó de en medio, clavándolo en la cruz" – 2:14
- C. "Despojándose de los principados y de las autoridades, Él los exhibió ~~de ellos~~ públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" – Col. 2:15:
 - 1. Este versículo retrata la batalla que tuvo lugar en el momento de la crucifixión de Cristo:
 - a. Las actividades en las que tomaron parte Cristo, Dios y los principados y autoridades angélicos malignos se convergieron en la cruz, de este modo la cruz llegó a ser el camino único, central y eterno de Dios, – vv. 14-15
 - b. Al mismo tiempo, los principados y autoridades malignos estaban ocupados impedir la obra de Dios y Cristo, de este modo una guerra se libró en torno a la cruz.
 - 2. Dios exhibió públicamente a los principados y autoridades angélicos malignos en la cruz y triunfó sobre ellos en ella, avergonzándolos – v.15.

II. El Cristo crucificado era el único tema, el centro, el contenido y la sustancia del ministerio del apóstol - 1 Co. 2:2:

A. La muerte de Cristo ha llegado a ser el poder de Dios para eliminar todos los problemas del universo; por tanto el Cristo crucificado es el poder de Dios para abolir todas las cosas negativas y llevar a cabo Su plan – 1:23-24:

1. La forma humana de resolver problemas es utilizar la negociación, pero Dios lo hace al darnos fin; la mejor manera de resolver los problemas que existen entre las personas es darle fin a todos los involucrados – Gá. 2:20; cf. 1 Co. 6:7-8.
2. La crucifixión de Cristo acallado todo el universo y ha simplificado la situación extremadamente complicada del universo – cf. 2 Co. 11:2-3.
3. Cuando experimentamos al Cristo crucificado, todo lo que somos, todo lo que tenemos y todo lo que podemos hacer quedan completamente anulados, y Su vida de resurrección es impartida al interior de otros por medio de nosotros – Jn. 12:24-26; 2 Co. 4:10-12.

TEMA GENERAL: LA CENTRALIDAD DE CRISTO Y LA CRUZ EN LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje Dos

La Todo-inclusividad de Cristo

Lectura bíblica: Ef. 1:3, 5, 9-10, 23; 2:6; 3:10-11; 4:10; Col. 1:14-18; Col. 2:2; Ro. 1:20-21; 11:36; 1 Jn. 3:2; Jn. 3:29-30; 12:24; 1 Co. 12:12; Hch. 9:4-5; Lc. 19:12; Ap. 21:1-2, 5, 22-24; 22:1

- I. Cristo en el plan de Dios—Ef. 1:9:**
 - A. El plan de Dios está en Cristo – 3:11;
 - B. Cristo es la esfera del plan de Dios – 1:20-22; 2:11-15;
 - C. Cristo es el centro y el propósito del plan de Dios – 1:10, 22; Col. 1:16-18; He. 1:2.
 - D. Cristo es el medio y el cumplimiento del plan de Dios – Col. 1:16-18.
 - E. El plan de Dios es el mismo Cristo – Col. 2:2.
- II. Cristo en la creación de Dios:**
 - A. Todas las cosas siendo creadas por medio de Cristo – Jn. 1:3; Col. 1:16.
 - B. Cristo siendo el primogénito de toda la creación – v.15.
 - C. Dios hizo a Cristo el Creador de todas las cosas para que todas las cosas fueran una expresión de Cristo – Ro. 1:20-21.
 - D. El hombre creado hecho según Cristo con el propósito de representar a Cristo – Gen. 1:26; cf. 2 Co. 4:4.
 - E. Todas las cosas creadas se conservan unidas en Cristo – Col. 1:17.
 - F. Eventualmente, todas las cosas serán heredadas por Cristo – Ro. 11:36.
 - G. Cristo es todo en la creación de Dios.
- III. Cristo en la redención de Dios:**
 - A. La redención de Dios fue cumplida en Cristo ya través de Cristo – Ef. 1:3, 5; 2:6; Fil. 3:20-21; Col. 1:14.
 - B. La redención de Dios es para Cristo, a fin de que Cristo llene todas las cosas – Ef. 4:10.
 - C. La redención de Dios uniendo a Cristo y a Sus redimidos como uno – Jn. 1:14; He. 2:9; Ef. 2:6; 1 Jn. 3:2; Fil. 3:20-21.
 - D. Cristo siendo el Primogénito de entre los muertos en la redención de Dios – Col. 1:18.
 - E. Cristo es todo en la redención de Dios.
- IV. Cristo en la iglesia:**
 - A. La iglesia fue producida de acuerdo con el propósito eterno y el plan que Dios hizo en Cristo – Ef. 3:10-11.
 - B. La iglesia siendo producida en Cristo para ser una con Cristo – Jn. 12:24; 1 Pe. 1:3; cf. Gen. 2:22-24.
 - C. La iglesia es el Cuerpo de Cristo y siendo el mismo Cristo, el Cristo corporativo – Ef. 1:23; 1 Co. 12:12.
 - D. La iglesia es la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo – Ef. 1:23.
 - E. La iglesia es el aumento y la extensión de Cristo – Jn. 3:29-30.
 - F. La iglesia es el gran "Yo" universal – Hch. 9:4-5.
 - G. La iglesia es Cristo.

V. Cristo en el reino y en la eternidad:

- A. El reino fue preordenado por Dios para Cristo – Sal. 110:1; Isa. 9:6-7; Jer. 23:5; Dn. 7:13-14; Mi. 5:2.
- B. Satanás tratando de destruir el reino.
- C. Después que Cristo logró la redención, Él ascendió a Dios y recibió el reino de Dios – Lucas 19:12; Dn. 7:13-14; Hch. 2:34-35.
- D. Cristo trayendo el reino de Dios – Lc. 19:12; Ap. 19:11-16; 12:10.
- E. El reino expresando el dominio y la gloria de Cristo – Dn. 7:14.
- F. El reino inaugurando la eternidad para Cristo – 1 Co. 15:24.
- G. El deseo de Dios se cumplirá plenamente en la eternidad, donde todas las cosas serán hechas nuevas – Ap. 21:1-2, 5.
- H. En la eternidad, el Dios Triuno en Cristo estará con el hombre redimido y se mezclará completamente con ellos – Ap. 21:3, 12, 14.
- I. Dios y Cristo serán el centro en la eternidad – 22:1; 21:22-24.

TEMA GENERAL: LA CENTRALIDAD DE CRISTO Y LA CRUZ EN LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje Tres

La Morada de Cristo

Lectura bíblica: Jn. 1:12-13; 3:15; Ro. 8:10; 2 Co. 13:5; Col. 1:27; Jn. 14:16-18, 20; 1 Co. 15:45b; Fil. 4:12; 2 Co. 4:7; 1 Co. 6:17; Ef. 3:17a

- I. El resultado más precioso de nuestra fe en Cristo es que lo recibimos en nosotros— Jn. 1:12-13; 3:15; Ro. 8:10; 2 Co. 13:5; Col. 1:27:**
 - A. Aunque ésta es la verdad no adulterada y mística, ha sido descuidada por la mayoría de los cristianos.
 - B. Cristo ha ascendido al cielo, pero Él como el todo-inclusivo también está morando en nosotros – 3:1; 1:27; Ro. 8:10.
- II. Cristo mora en los creyentes como el Espíritu vivificante en la resurrección – Jn. 14:16-18, 20; 1 Co. 15:45b:**
 - A. La resurrección de Cristo fue su transfiguración en el Espíritu vivificante para entrar en los creyentes – 1 Co. 15:45b; Jn. 14:17.
 - B. Como el otro Consolador, el Espíritu de realidad, dentro de nosotros, el Cristo que mora en nosotros es nuestra vida, nuestro suministro y nuestra persona – Col. 3:4; Ef. 3:17a.
- III. El Cristo que mora en nosotros es el secreto de la vida Cristiana – Col. 1:27; Fil. 4:12:**
 - A. El punto más crucial en nuestro disfrute de la salvación de Cristo es el Cristo que mora en nosotros – 2 Co. 13:5; Fil. 1:19; 2:12-13.
 - B. Cristo es subjetivo para nosotros; Él no sólo está cerca de nosotros, sino también dentro de nosotros, en las profundidades de nuestro ser.
 - C. Cristo en nosotros es el corazón de la Biblia y el corazón de nuestro ser – Ef. 3:17a.
- IV. El Cristo que mora en ellos es el tesoro de los vasos de barro – 2 Co. 4:7:**
 - A. El resplandor de Dios en nuestros corazones introduce en nosotros un tesoro, el Cristo de gloria, quien es la corporificación del Dios Triuno para ser nuestra vida y nuestro todo – v.6
 - B. Este tesoro, el Cristo que mora en nosotros, es la fuente divina de la provisión para la vida Cristiana – v.7
 - C. Si aprendemos a tomar a Cristo como nuestra persona por medio de mirar el índice de sus ojos y disfrutar de su presencia, tendremos una dulce sensación de la preciosidad del Cristo que mora en nosotros – 2:10; 3:18; 4:6-7.
- V. Adoramos al Cristo entronado en los cielos, pero experimentamos, disfrutamos y participamos del Cristo que mora en nuestro espíritu; Somos uno con Él de una manera muy subjetiva – Col. 3:1; 1:27; 1 Co. 6:17:**
 - A. Cristo, que mora en nuestro espíritu, es nuestra esperanza de gloria; El Cristo que mora en nosotros saturara todo nuestro ser para que nuestro cuerpo físico sea transfigurado y conformado al cuerpo de Su gloria – Col. 3:4; Fil. 3:21.
 - B. El Cristo que habita en nosotros no es un Cristo pequeño y limitado, sino el Cristo todo inclusivo, extenso y preeminente – Col. 1:15-16, 18-19.

- C. Necesitamos ser infundidos, saturados e impregnados con el Cristo todo-inclusivo, extenso y preeminente hasta que en nuestra experiencia Él sea todo para nosotros – 2:16-17; 3:4, 10-11.
- D. El Cristo que mora en nosotros es nuestra vida; Universalmente, Cristo es extenso, pero en nuestra experiencia Él es nuestra vida, nuestro ser – v.4.
- E. Necesitamos permitir que la paz del Cristo que mora en nosotros, sea el árbitro en nuestros corazones; El arbitraje de la paz de Cristo es Cristo trabajando en nosotros para ejercer su dominio sobre nosotros, para decir la última palabra y para tomar la decisión final – v.15.
- F. Necesitamos dejar que la palabra del Cristo que mora en nosotros more en nosotros ricamente para que Él pueda ejercer Su función como Cabeza y ministrar sus riquezas a nosotros – v. 17; 1:18; 2:19.

VI. Pablo oró para que fuésemos fortalecidos en el hombre interior para que Cristo pueda hacer su hogar en nuestros corazones – Ef. 3:17a:

- A. Nuestro corazón es la totalidad de nuestras partes internas, el centro de nuestro ser interior, y nuestro representante con respecto a nuestra inclinación, afecto, placer y deseo; Así, que cuando Cristo hace su hogar en nuestros corazones, Él controla todo nuestro ser interior y suministra y fortalece cada parte interna con Él mismo.
- B. Cuanto más se extiende Cristo en nosotros, más Él se establece en nosotros y hace su hogar en nosotros, ocupando todas las partes de nuestro ser interior, poseyendolas y saturándolas consigo mismo.
- C. A medida que Cristo hace Su hogar en nuestros corazones, Él llega a ser nosotros y nosotros llegamos a ser Él – v. 17a; Gá. 4:19; Fil. 1:21a.
- D. Cuando Cristo se extiende a nuestros corazones, Él llega a ser nuestra persona; la única manera de que Cristo sea nuestra persona es que Él haga su hogar en nuestros corazones – Ef. 3:17a.
- E. El Cristo que está haciendo su hogar en nuestros corazones es un Cristo ilimitado, e inmensurable – v. 18.
- F. Cuando Cristo haga su hogar en nuestros corazones, seremos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios; la plenitud de Dios es el Cuerpo de Cristo como la máxima expresión del Dios Triuno, la consumación final de la expresión corporativa del Dios Triuno – v. 19.
- G. La vida genuina de la iglesia es el resultado del Cristo ilimitado e inmensurable que personalmente hace Su hogar en nuestros corazones; El contenido de la iglesia es el Cristo que tomamos como nuestra persona, el Cristo que es forjado en nuestro ser – v. 17a; 4:16.

TEMA GENERAL: LA CENTRALIDAD DE CRISTO Y LA CRUZ EN LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje Cuatro

La Centralidad de la Cruz

Lectura bíblica: Ez. 40:47; 43:13-27; Ap. 5:6; 21:22-23; He. 2:14; Col. 2:15; Ro. 8:3; Jn. 12:31-32; Gá. 5:24; Ro. 6:6; Gá. 2:20; Col. 1:20; Jn. 1:14; Ro. 8:21; 11:17-24; 2 Pe. 3:12-13; Jn. 19:34, 36; 12:24; Ro. 6:6, 11; Ro. 8:13

- I. En Ezequiel el altar es el centro de todo complejo del edificio de Dios; Cuando llegamos al altar en el centro del edificio de Dios, experimentamos la cruz de una manera particular — 40:47; 43:13-27.**
- II. En realidad, este altar, que representa la cruz, es el centro del universo.**
- III. Aparte de Cristo mismo, nada en el plan de Dios tiene un lugar más alto que la cruz:**
 - A. Cristo es el centro del propósito de Dios y la cruz es el centro del procedimiento de Dios.
 - B. Dios ha decidido hacer todo en Su plan en Cristo, y Dios ha decidido hacer todo en Su plan a través de la cruz.
- IV. La cruz es parte del plan eterno de Dios, no una reflexión posterior:**
 - A. La cruz sale de la eternidad pasada, y continuará existiendo en la eternidad futura – Ap. 5:6, 13:8; 22:1.
 - B. En la eternidad futura Dios estará con nosotros como la luz de la vida y como todo, en el Cordero que fue inmolado – 21:22-23.
- V. Las funciones negativas y positivas de la cruz:**
 - A. La función negativa de la cruz – el aspecto de la terminación:
 1. Terminando Satanás – He. 2:14.
 2. Terminando la autoridad de la oscuridad – Col. 2:15.
 3. Terminando el pecado – Ro. 8:3.
 4. Terminando el mundo – Jn. 12:31-32.
 5. Terminando la carne con sus pasiones y concupiscencias – Gá. 5:24.
 6. Terminando el viejo hombre – Ro. 6:6.
 7. Terminando el "yo" – Gá. 2:20.
 8. Terminando todas las cosas – Col. 1:20; He. 2:9.
 - B. La función negativa de la cruz - el aspecto de la redención:
 1. Cristo siendo unido a todas las cosas para redimir todas las cosas – Jn. 1:14; cf. Gen. 7:1-4, 14-16, 21-24; 8:16-19.
 2. La creación redimida esperando la restauración para ser liberada de la esclavitud de corrupción – Ro. 8:21; Hch. 3:21.
 3. La muerte redentora de Cristo abriendo el camino para que el hombre redimido reciba y contenga la vida divina con la naturaleza divina – Ro. 11:17-24; 9:21-24.
 4. La redención de Cristo restaurando todas las cosas redimidas y haciéndolas nuevas – 2 Pe. 3:12-13; Ap. 21:1; Ro. 8:21.
 - C. La función positiva de la cruz es liberar la vida eterna de Dios y transmitirla al hombre para el cumplimiento de Su propósito eterno:

- 1.El agua que fluyó del costado traspasado del Señor es para impartir vida, tratar con la muerte y producir la iglesia – Jn. 19:34; 3:14-15; Ef. 5:29-30.
- 2.Como un grano de trigo, el Señor Jesús cayó en la tierra y murió a fin de producir muchos granos para la iglesia – Jn. 12:24.
- 3.El hueso es un símbolo de la vida de resurrección del Señor, la cual nada puede romper; Esta es la vida con la cual la iglesia es producida y edificada – 19:36.

VI. Las Escrituras revelan que la cruz de Cristo es un hecho consumado – Ro. 6:6:

- A. No necesitamos hacer nada más que ver y conocer el hecho.
- B. Al ver el hecho de la cruz, debemos aceptar el hecho de nuestra co-crucifixión con Cristo como una certeza y reconocer que ya hemos muerto – 6:11.
- C. Después de ver y aceptar la cruz, necesitamos aplicar la cruz a nosotros mismos por el Espíritu – Gá. 5:24; Ro. 8:13.

TEMA GENERAL: LA CENTRALIDAD DE CRISTO Y LA CRUZ EN LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje Cinco

La Cruz y el Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: Fil. 3:10; 2 Co. 4:10-12; Ef. 2:15-16; Col. 3:11; 1 Co. 1:18; 12:12-13, 27; Gá. 5:24; Ro. 6:6; 8:13; 12:4-8; 2 Co. 10:13-15

- I. Sólo las experiencias que están en Cristo y que han pasado por Su cruz pueden ser consideradas como espirituales y tener valor eterno.**
- II. La cruz nos trae a Cristo y Cristo nos lleva a la cruz:**
 - A. Cristo entra en nosotros a través de la cruz, y Él gana terreno en nosotros y llega a ser nuestro todo a través de la cruz.
 - B. A través de la cruz Él se llega a ser nuestro todo para que podamos llegar a ser un hombre de plena madurez a la medida de la estatura de Su plenitud – Ef. 4:13.
 - C. La medida de Cristo en nosotros depende de cuánto experimentamos la muerte de la cruz.
 - D. Conocer a Cristo está relacionado con ser conformado a Su muerte, y estar conformado a Su muerte sigue de conocerlo – Fil. 3:10.
 - E. La vida de Cristo contiene el elemento de la muerte y el poder aniquilador – 2 Co. 4:10-12; Ro. 8:13.
 - F. El poder de resurrección de Cristo conformándonos a Su muerte – Fil. 3:10.
- III. La iglesia siendo producida en Cristo a través de la cruz:**
 - A. En la cruz Cristo liberó Su vida de resurrección para producir la iglesia. Como resultado, la iglesia comparte una vida con Cristo y es una parte de Cristo – Juan 19:34-36.
 - B. La vida que produjo la iglesia fue liberada a través de la cruz – Mat. 16:15-18, 21, 24-26.
 - C. "aboliendo en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz". – Ef. 2:15-16.
 - D. Colosenses 3:11 dice que en el nuevo hombre, el único Cuerpo de Cristo, "donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo y en todos".
- IV. La cruz nos conduce al Cuerpo de Cristo – 1 Co. 1:18; 12:12-13, 27:**
 - A. La cruz opera en la esfera del Cuerpo – Ro. 6:6; 8:13; 12:4-5:
 - 1. La obra de la cruz abarca hasta el Cuerpo de Cristo y tiene como consumación el Cuerpo de Cristo – 1 Co. 1:18, 23; 2:1-2; 12:12-27.
 - 2. No sólo se trata de que la obra de la cruz nos introduce en el Cuerpo, sino también de que el Cuerpo llega a ser la esfera dentro la cual la cruz opera – Col. 1:20; 3:15.
 - B. En el Cuerpo de Cristo no podemos seguir adelante sin la cruz – Ef. 2:16:
 - 1. La cruz desentierra nuestra vida natural, todo lo que hacemos por nuestra propia cuenta, y todo crecimiento desproporcionado y pone fin a ellas – Mt. 16:24-26.
 - 2. La vida y la obra en el Cuerpo exige que se tome medidas drásticas en cuanto a la carne, y para ello se requiere tener un conocimiento profundo de la cruz de Cristo – Gá. 5:24.

3. La restricción que nos impone el Cuerpo nos harán perder nuestra libertad y nos llevarán a la cruz – Ro. 12:3; 2 Co. 10:13-15; Ef. 4:7, 16.
4. Todas las veces que Dios trata con nosotros han tenido como objetivo el prepararnos para el Cuerpo; toda Su obra en nosotros es un proceso en el que algo es eliminado a fin de que podamos ser miembros del Cuerpo de Cristo que ejercen su función – Ro. 6:6; 8:13; 12:4-8.
5. Si nuestra vida natural es quebrantada por la cruz y si nos sujetamos a la autoridad de Cristo la Cabeza y llevamos la propia vida del Cuerpo, tendremos la unción del Espíritu y disfrutaremos de la comunión del Cuerpo – Col. 1:18; 1 Co. 10:16.